

Compartir nuestra diversidad -El 20° aniversario de la Declaración Universal sobre la Democracia, mirado desde la perspectiva de los jóvenes

Serie Minutas N° 111-17, 02/10/2017

Resumen

La presente Minuta ha sido elaborada para apoyar la participación de la delegación parlamentaria chilena en el Foro de Jóvenes Parlamentarios que se realizará el día domingo, 15 de octubre de 2017, en el contexto de la 137a Asamblea de la Unión Interparlamentaria que se celebrará en San Petersburgo.

En particular, la Minuta apoya la participación en el debate en torno al punto cuarto de la tabla dedicado al 20° aniversario de la Declaración Universal sobre la Democracia y a examinar, desde la perspectiva de los jóvenes, el proyecto de resolución a examen de la 137a Asamblea titulado "Compartir nuestra diversidad: el 20o aniversario de la Declaración Universal sobre la Democracia."

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Tabla de contenido

1. La democracia importa.....	3
2. Una realidad particular.....	3
3. Los jóvenes chilenos y la Democracia.....	4
4. Conclusión.....	4

1. La democracia importa

La democracia es el régimen político que la mayoría de los ciudadanos desea para sus países. Pero la democracia es mucho más que un régimen político. Es la tarea inconclusa de buscar, permanentemente, la igualdad y la libertad junto a la justicia y el progreso. Como tal, la democracia se encuentra en un constante proceso de perfeccionamiento, pero si fracasa en ese intento, su propia sustentabilidad puede estar en riesgo. Así lo afirma la Declaración Universal sobre la Democracia de la UIP y lo evidencia el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe "La Democracia en América Latina" y así lo vemos cuando revisamos la cifras de participación política y social de nuestros jóvenes o cuando analizamos las estadísticas de su confianza en la política, en los políticos y en las organizaciones políticas.

La democracia debe ser más que un método para elegir y legitimar los gobiernos de turno. Debe convertirse en una manera de construir confianzas, de garantizar libertades y organizar conflictos de intereses. Es lo que el PNUD llama "avanzar hacia la democracia ciudadana".

2. Una realidad particular

Los países de América Latina disponemos de democracias estables y, probablemente, el riesgo de que se produzcan quiebres de democracia y golpes de Estado sea mínimo. Pero se trata de una democracia electoral, una democracia que estadísticamente luce bien. Pero ciertamente no es una democracia de toda la calidad que quisiéramos tener. No solo los jóvenes de nuestros países sienten un malestar en y con la democracia. Persiste la desconfianza en que la democracia pueda mejorar las condiciones de vida de todos. Persiste la desconfianza en la probidad de los políticos. Persiste la desconfianza en los Partidos Políticos. De esta manera, el ímpetu democrático, tan fuerte después de la recuperación de la misma tras las experiencias autoritarias en nuestro continente, se está debilitando. La democracia esta perdiendo vitalidad. Algunos hablan, incluso, de que disponemos de democracias de baja intensidad.

Para dar sustentabilidad a la democracia debemos mejorar su calidad. Para ello debemos resolver ciertas tensiones, como entre la democracia y el mercado, entre el crecimiento y la pobreza, entre las demandas sociales y los sacrificios que exige la economía. Es que en América Latina queremos tener una democracia como la tienen los países desarrollados, pero aún no resolvemos los problemas propios del subdesarrollo. Nuestra democracia electoral estable convive con vergonzosas cifras de pobreza y desigualdad. En este contexto no podemos esperar que además de estable, la democracia sea de buena calidad.

3. Los jóvenes chilenos y la Democracia

En Chile, los jóvenes están particularmente alejados de la política, predominando un fuerte escepticismo respecto a la política y el régimen democrático. Esto no es de sorprender, debido a que se ha resuelto el problema del desempleo juvenil, entre otros problemas específicos de este grupo etario. Sin trabajo, muchos jóvenes no han podido integrarse plenamente a la sociedad. Incluso teniendo trabajo, éste en su mayoría tiene características de precariedad y sigue constituyendo un obstáculo para su integración. Tampoco hemos sido capaces de incorporar suficientes elementos de democracia electrónica para facilitar la participación ciudadana democrática haciendo uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC). Nuestros jóvenes son lo que se llama "nativos digitales" y el uso de las TIC podría acercarlos a la política. Más importante aún es, en este sentido, el voto electrónico que, aún con nuestra enorme brecha digital-generacional, podría facilitar el ejercicio del derecho al sufragio especialmente para los jóvenes.

Chile se encuentra en un proceso constituyente. Nuestra sociedad se movilizó para participar, a través de cabildos ciudadanos, en un proceso de toma de decisión fundamental que definirá las reglas del juego democrático para toda una generación. Esta generación es la de los actualmente jóvenes. Pero con ello, Chile ha asumido un desafío importante, ya que en nuestro país los jóvenes no cuentan con una Educación Cívica. La educación en materias ciudadanas es muy insuficiente lo que explica, en parte, la apatía de los jóvenes respecto de la política y la democracia. Al mismo tiempo disponemos un sistema educacional muy segregado. Las escuelas primarias y secundarias en Chile homogeneizan el estudiantado mediante la selección. Los cursos no disponen de una heterogeneidad que estimule el debate ni el aprendizaje de los más débiles. Al contrario, existen colegios débiles y colegios fuertes. Posteriormente los jóvenes se enfrentan a la dificultad de insertarse exitosamente en la educación superior y de nuevo se encuentran con la segregación. Hay universidades que garantizan una inserción laboral exitosa, pero el acceso a ellas depende de la formación anterior y de los recursos de los que dispone su familia. Esta desigualdad de oportunidades genera una enorme frustración en los jóvenes, otra variable que explica su desafección política. Es por esto que el actual Gobierno ha puesto énfasis en la realización de una reforma educacional que, entre otros aspectos, avanza hacia la gratuidad de la educación, para que todos los jóvenes encuentren oportunidades para su inserción en la sociedad.

4. Conclusión

Es falso pensar que la democracia no podría perfeccionarse si no se resuelven antes los problemas de pobreza y desigualdad. La democracia ES EL CAMINO para resolverlos. Solo más y mejor democracia conducen a mayor igualdad y desarrollo. La cohesión social y la estabilidad social son requisitos para el crecimiento económico y no al revés. Hay que reconocer que la libertad es fundamental para perfeccionar la democracia, pero la libertad de elegir requiere de opciones reales para hacerlo. Necesitamos avanzar en materia democrática junto con promover el crecimiento y el desarrollo de nuestros países. Ambas son una sola tarea.